## Vengo de tiempos pasados Juan Manuel del Río

Vengo de tiempos pasados, vengo no sé de dónde, vengo a salto de generaciones, vengo al compás del tan-tán bajo la luz azul de la luna.

Vengo de pintar sueños fabulados con los pinceles de la noche en las márgenes del tiempo.

Vengo de la nada y la existencia, vengo de almacenar experiencias en la memoria apócrifa del viento.

Vengo de ser pecador, ateo por conveniencia y creyente, animista y budista, librepensador impenitente, musulmán y reformado, ortodoxo, judío, y cristiano.

Vengo de ser currante y ecuménico estudiante, vengo de ser perseguido por amoríos anónimos fugaces de corazones consumidos en cenizas seculares.

Vengo de otear fracasos en currículums rechazados por proyectos caducados de difícil convivencia humana.

Vengo de ser chamán y rezador en cementerios clandestinos de nonatos abortados en verano y en invierno en otoño y primavera, -ioh, inmemorial vergüenza!-.

Vengo de ser Poseidón

en los mares tenebrosos donde se hunden para siempre las pateras de la muerte de frustradas ilusiones.

Vengo queriendo saber dónde, la primavera aún sonríe en los niños y las flores, y las ovejas pastan sin miedo, entre lobos y pastores, junto a sus tiernos recentales que triscan libres por los montes y los valles.

Vengo para saber dónde.